

**Módulo VIII.
El Misterio de la Concepción
Humana y Gestación 1ª parte,
por Valentín García**



ARCO IRIS

Escuela de Madres y Padres

EDUCACIÓN PARA LA VIDA

www.escuelaarcoiris.org

EL MISTERIO DE LA CONCEPCIÓN HUMANA

La verdadera educación comienza antes de la concepción humana. La pareja no tiene que tener prisa en tener hijos, primer ha de asegurarse que entre ellos existe una gran armonía espiritual, mental, emocional y física. Este punto es fundamental, ya que si ya en la concepción plantamos una semilla conflictiva, por mucho que eduquemos luego a los hijos, una vez que ha nacido, servirá de poco.

Según la Tradición Espiritual el ser humano puede dar a luz a almas avanzadas en concordancia con su grado de conocimiento, armonía y amor. Se puede dar a luz a almas avanzadas cuando la concepción se lleva a cabo con sabiduría. En realidad el futuro de una civilización se decide por el acto de concepción.

Hay una enorme dimensión que se debe considerar cuando uno piensa en engendrar niños. El hombre y la mujer deberían incrementar su sistema de energía hasta unos buenos niveles de nobleza y armonía antes de pensar en la concepción. Por eso la educación holística comienza incluso antes de la concepción, en realidad empieza en el punto en el que se encuentran el hombre y la mujer, de aquí la importancia de entender profundamente la relación de pareja y el significado del matrimonio.

RETORNO DEL ALMA A UN NUEVO NACIMIENTO

Los dos acontecimientos más importantes en la vida humana son sin duda, la muerte y el nacimiento.



Si la muerte nos lleva hacia arriba, hacia los planos superiores, técnicamente hacia el Alma, el nacimiento nos lleva hacia fuera, hacia abajo, hacia los mundos inferiores. Este proceso está sujeto a la gran Ley Universal de Periodicidad, en el que a todo periodo de actividad le sigue un periodo de reposo y a un periodo de reposo le sigue un periodo de actividad.

Tal como vimos en el Módulo LOS CICLOS DE LA VIDA HUMANA, después de la muerte del cuerpo físico, el Alma pasa por un tiempo en Kama-Loka o purgatorio de los cristianos y después un periodo más largo en el Devachán o Cielo. Cada persona crea su propio Devachán, ya que no es un lugar sino un “estado de consciencia” que los clarividentes describen como una esfera dentro de la cual soñamos. En ella reflexionamos y meditamos sobre todas las experiencias de la encarnación previa, donde damos cumplimiento mental a todos nuestros ideales, aspiraciones, proyectos, etc. De hecho existe una gran semejanza entre la esfera de los sueños y la esfera devachánica, únicamente que los sueños son efímeros y el Devachán dura varios siglos.

Nada negativo existe en el Devachán porque se ha quedado atrás en Kama-Loka. El Alma ha creado un hogar artificial, producto de la imaginación, es una esfera, una burbuja mental, para colmar todos sus deseos espirituales, para reconsiderar todo su Karma, para gozar de lo que la vida le negó en el plano físico: aquel que fue pobre se verá colmado de riquezas, aquel que nunca fue amado, encontrará el cumplimiento de su amor, etc. etc. Según los grandes Sabios la realidad supera toda ficción.

A medida que se consumen todas las fuerzas devachánicas y el Alma agota todos sus deseos incumplidos, la esfera empieza a reducirse, a languidecer, hasta convertirse en una especie de aura si color y sin matices, es decir, sin sueños, sin deseos y por tanto, sin fuerza alguna para realizarlos en el plano mental. En ese estado, el Ángel Solar empieza a despertar “místicamente” al Alma Humana que empieza a ser nuevamente consciente de sí misma. Esta ha dejado de “soñar”, por la consumación de los deseos engendrados en la encarnación anterior y empieza a recordarse a sí misma tal como era antes del Devachán. A partir de ese momento, comienza el ciclo para una nueva encarnación humana.

PROCESO DE LA ENCARNACIÓN HUMANA

A grandes rasgos vamos a describir el proceso de la encarnación del alma humana tal como los Maestros la han descrito.

1. Primeramente, se le muestran al alma que va a encarnar las condiciones que deberá enfrentar en su nueva existencia física. Esta experiencia le viene transmitida por el Ángel Solar. Quien proyecta el diseño de cada vida es el Ángel Solar, el cual proyecta sobre el Alma que va a encarnar.

2. El Ángel Solar transmite al Alma tres Mántrams o Sonidos Sagrados que actuarán directamente sobre cada uno de los tres átomos permanentes, poniéndolos en actividad vibratoria. Un sonido para el cuerpo mental, otro para el cuerpo emocional y finalmente otro para el cuerpo físico.

3. A partir de este momento el alma entra en un estado de quietud y se sumerge en un mundo de incomprensible silencio -una especie de sueño del alma- y deja que los tres Elementales constructores empiecen a realizar su trabajo. Los tres tipos de Devas que acuden a la invocación del Alma son uno del plano mental concreto que va creando alrededor del átomo mental permanente, la envoltura que lo convertirá progresivamente en el vehículo mental que el hombre utilizará para pensar, recordar y discernir.

Cuando la obra de este Deva se ha cumplido convenientemente, empieza a actuar otro Deva en el plano emocional, que siguiendo un proceso similar al primero, aglutina materia emocional afín a la calidad vibratoria del átomo emocional permanente hasta conseguir estructurar una envoltura capaz de reaccionar a cualquier actividad de este tipo. Esta

estructura abarca fases que van del más denso y materializado de los deseos, hasta el más puro y exaltado sentimiento de integridad y belleza. Todo dependerá de la elevación del alma humana y de la calidad de los recuerdos o experiencias emocionales.

El proceso en el plano físico si bien es similar a las acciones anteriores sufre una importante modificación que debe dar por resultado la creación de un tipo de cuerpo específico, hecho que entraña una labor por parte de los Señores del Karma, a través de:

- a) sus devas mensajeros,
- b) de aquellos seres humanos que kármicamente deben intervenir en el proceso físico de creación del cuerpo, es decir, los padres. **El proceso físico, el más denso, es sin embargo el más importante** desde el punto de vista de “encarnación del alma”, pues implica la actividad directa de los Señores del Karma que “recogen el diseño específico del Ángel Solar donde están contenidos todos los recuerdos del alma y crean las debidas condiciones físicas para las futuras actividades del alma en encarnación.

4. El Deva constructor del cuerpo físico, es el “Ángel Guardián” que ven los clarividentes alrededor de los niños y de las madres, que están en proceso de gestación del cuerpo físico de la nueva criatura. Este Deva tiene ante sí el “diseño del Ángel Solar”, pero las fuerzas y energías con las que trabaja son más complejas, pues no solamente actúa según el diseño espiritual del Alma Solar, sino que también a través de una serie de condiciones kármicas a las que no se ajustaron los devas anteriores que se limitaron a reproducir la nota vibratoria de los átomos permanentes mental y emocional y seleccionar materia de calidad vibratoria acorde en intensidad y armonía.

Se trata de un tipo de devas muy especializados que participan a la vez del diseño del Ángel Solar y de la influencia directa de los Señores del Karma, que promueven, ordenan y ajustan el proceso a condiciones muy precisas e infalibles. El hecho de nacer en un país determinado, el color de la piel, tener buena o mala salud, nacer pobre o rico, disponer de facultades o estar privado de ellas, tiene profundas repercusiones en la vida inmortal del alma y determina las futuras predisposiciones, cualidades y calidad de los vehículos.

5. Una vez que el cuerpo físico ha sido convenientemente construido, la Voz del Ángel Solar resuena nuevamente desde el plano causal, despierta al Alma sumida en su sueño y le indica el momento exacto y trascendente del nacimiento, de acuerdo a las influencias celestes o astrológicas. En el momento en que el bebé realiza la primera "inspiración" después del corte del cordón umbilical, se imprimen las influencias planetarias en el aura del bebé y durante toda la vida tendrá que ir procesando dichas influencias según su estado de consciencia, siguiendo el axioma de que *"las estrellas inclinan, pero no obligan"*.

El momento de nacer al mundo físico se efectúa bajo la dirección del Ángel de la Liberación el Cual contempla el espacio sideral, *ve la posición de las estrellas* y con una sabiduría infinita que está más allá de la comprensión humana, pronuncia un último y definitivo mántram que expulsa al cuerpecito hacia el exterior, produciéndose el alumbramiento y así un Alma "encarna", toma un cuerpo de carne, para seguir aprendiendo y evolucionando.

LOS SEÑORES DEL KARMA EN RELACIÓN CON EL NACIMIENTO HUMANO

En el ciclo de “encarnación humana” intervienen los llamados cuatro Señores del Karma, que son Maha-Devas o Arcángeles de elevadísima perfección espiritual, que actúan en forma coordinada y que cada uno de Ellos rige un sector dentro del Sistema solar.

Realizan Su labor por medio de una infinita cantidad de Devas o Ángeles de distintas jerarquías, siguiendo cuatro objetivos específicos:

1. La destrucción de todas las formas cristalizadas en la vida de nuestro sistema solar.
2. La expresión constante y permanente del propósito de perfección solar.
3. El registro cíclico de todos los sucesos dentro del sistema solar.
4. La creación de formas *nuevas* por el proceso infinito de renovación de los impulsos cíclicos en la vida de la Naturaleza.

Estas cuatro actividades fundamentales caracterizan o personifican a cada uno de los cuatro Señores del Karma que son:

- a. El Ángel de la Muerte – Rayo I (Voluntad-Poder)
- b. El Ángel de la Justicia – Rayo II (Amor-Sabiduría)
- c. El Ángel de los Archivos Akáshicos – Rayo III (Inteligencia Activa)
- d. El Ángel de la Liberación. – Rayos VII (Magia Ceremonial)

Ellos intervienen en el karma de cada ser humano y gobiernan:

- a. El Nacimiento
- b. La Enfermedad
- c. La Vejez
- d. La Muerte

Estos cuatro aspectos estarán condicionados por la actividad de uno u otro de los Señores del Karma.

- a. El Nacimiento.....El Ángel de la Liberación
- b. La Enfermedad.....El Ángel de la Justicia
- c. La VejezEl Ángel del Tiempo (de los Archivos Akáshicos)
- d. La Muerte.....El Ángel Exterminador (el Destructor de la Forma)

En relación con el nacimiento humano, el papel principal lo lleva a cabo “El Ángel de la Liberación”, también llamado Ángel del Nacimiento, aunque intervienen los cuatro Señores del Karma de forma coordinada. El Señor de la Liberación preside el acto del nacimiento, vida tras vida, rigiendo los períodos que se extienden desde el instante de la concepción hasta el momento cumbre del parto..

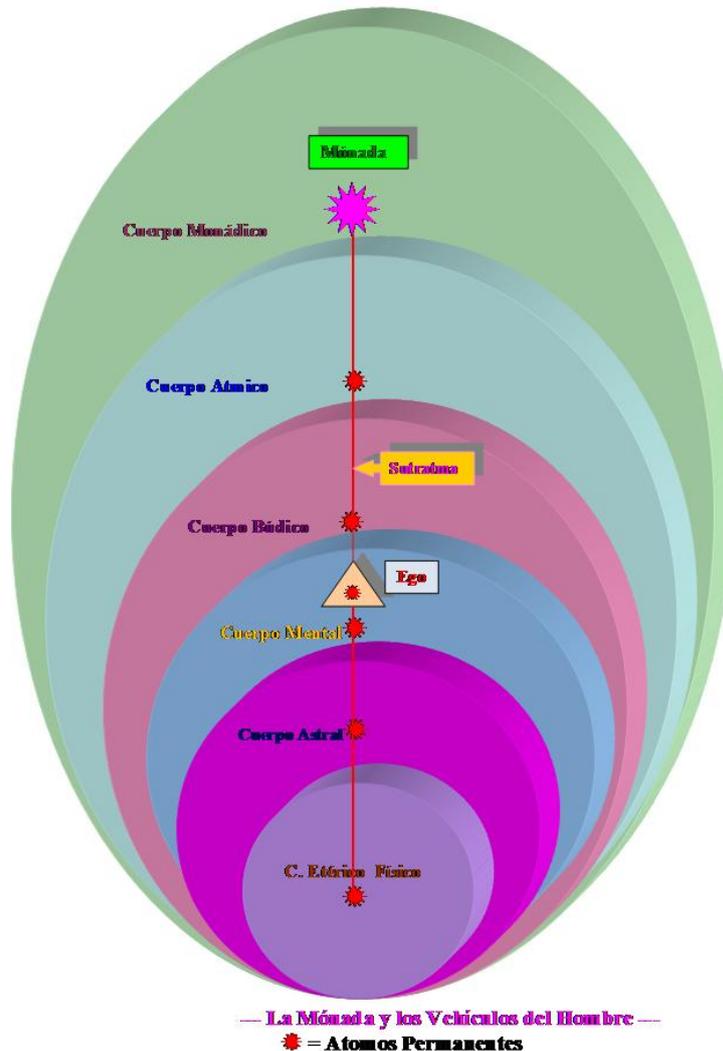
La forma en que se seleccionan las condiciones en las que el ser deberá nacer a una nueva encarnación son cuidadosamente coordinados por el Ángel de los Registros Akásicos, quien vigila y anota todos los detalles de cada Alma y de su evolución. Este presenta al Ángel de la Justicia el libro del Alma y contemplando todo el pasado de sus vidas anteriores, “pesa su corazón en la balanza”, y emite su justo veredicto que determinará la forma, las condiciones y características del nuevo nacimiento, según la información que contienen los tres átomos permanentes. Desde la concepción hasta el nacimiento del bebé es un proceso místico extraordinario y se lleva a cabo siguiendo directrices espirituales de acuerdo al Plan de Dios, desarrollado por los Señores del Karma y ejecutado por innumerables Devas o Ángeles.

No se deja nada al azar, los padres a través de los cuales va a nacer, la nación donde vivirá, las condiciones sociales, el momento astrológico justo en que debe nacer, etc.

EL MISTERIO DE LOS ÁTOMOS PERMANENTES

El misterio del nacimiento humano no se puede entender si comprender un poco la acción de unos átomos especializados, muy sutiles, dotados de una gran potencial energético, llamados en diversas tradiciones "átomos permanentes". Estos átomos permanentes y el Karma forman un conjunto indisoluble donde se gesta las características de cada nueva encarnación.

Estos vibrantes átomos, se comportan como centros magnéticos, alojados en el aura de cada uno de nuestros cuerpos, desde el cuerpo Átmico, Búdico, Mental, Emocional y Físico-Etérico de cada uno de nosotros, interpenetrándose entre ellos según sus distintas densidades atómico-moleculares.



El contenido energético de estos átomos, varía en cada momento, modificándose y transmutándose de instante en instante, según las experiencias diarias. Sus efectos repercuten tanto en la presente como en futuras existencias, haciendo que se presenten las condiciones favorables o impedimentos en la vida de cada uno de nosotros.

Estos sensibles átomos, recogen durante toda la vida física todas las experiencias, sean del tipo que sean, buenas o malas, recomponiendo de instante en instante el aura de cada uno de los cuerpos sutiles, siendo hacia estos átomos, a donde dirigen su atención los Señores del Karma, para la creación del molde o modelo que tendrán cada cuerpo en las sucesivas existencias.

Estos especiales átomos, están constituidos por esencia atómica del más elevado nivel de cada uno de los Planos de nuestro Universo, de la materia etérica más sutil de cada uno de éstos niveles de existencia.

La calidad de las energías que es capaz de atraer la Consciencia a través de sus cuerpos, se transmiten a los Átomos Permanentes que se encargan de renovar y transmutar las estructuras energéticas de cada uno de los vehículos o cuerpos del Ser Humano. En el transcurso de la evolución, estos átomos van siendo cada vez más sutiles y espirituales, más sensibles y van respondiendo a una cada vez más amplia gama de energías que la conciencia cada vez más perfectamente puede registrar.

Los Átomos Permanentes se podría decir que son nuestro verdadero ADN, nuestro código genético físico, emocional, mental, búdhico y átomico. Este Código Genético-Espiritual que tiene cada Átomo Permanente, viene a ser ese "Carnet de Identidad Espiritual", que hace de cada ser humano, distinto e irrepetible en relación con los demás seres humanos.

Cualquier pensamiento, sentimiento, deseo, inspiración, palabra, acto de voluntad o acción, modifican y actualizan de instante en instante los códigos genéticos-espirituales de los Átomos Permanentes, de tal forma, que de instante en instante somos distintos y diferentes de lo que éramos hace apenas unos segundos o unos minutos.

Esta permanente Transformación Integral queda totalmente incorporada en la Mónada, en nuestra Chispa Divina y en cualquier fase de su evolución, teniendo siempre en cualquier momento las coordenadas y parámetros actualizados para que en su cíclica aparición en los Planos Inferiores, pueda seguir construyendo los adecuados cuerpos de experimentación. Por tanto, en éste Código Genético-Espiritual de los Átomos Permanentes, están impresas las experiencias y vivencias positivas y negativas de todas las vidas transcurridas en los Planos Inferiores.

EL MISTERIO DE LA CONCEPCIÓN HUMANA

El Ángel Solar en el proceso post-portem retira gradualmente los átomos permanentes. Al morir el cuerpo físico y el cuerpo emocional en Kama-Loka, el Alma se lleva los dos átomos permanentes al Devachán o Mundo Celeste. Los clarividentes ven un triángulo de fuerza de una extrema luminosidad formado por los tres átomos permanentes: el físico, el emocional y el mental. Pero cuando tiene que nacer se revierte el proceso y el Alma que ha recogido los átomos permanentes, vuelve a lanzarlos a la Vida, los sitúa en su propio plano, y entonces, al salir de su esfera vibratoria, empiezan los átomos a vibrar y en virtud de estas vibraciones acuden una multiplicidad infinita de agentes dévicos que se agrupan alrededor de cada átomo permanente, constituyendo los tres cuerpos, las tres envolturas que tendrá que utilizar el Alma que va a nacer.

Cuando los átomos permanentes vibran, las fuerzas dévicas se reúnen en un proceso de substanciación de la materia del cuerpo mental, luego la emocional y finalmente el cuerpo etérico. En dicha creación del molde etérico participa activamente un Deva o Ángel llamado el Ángel Constructor o Ángel Guardián, que sigue fielmente los patrones de construcción que le han proporcionado el Ángel Solar y los Señores del Karma. Ahora todo está preparado para el momento sagrado de la concepción.

Justamente, el encargado de introducir el átomo permanente físico en el espermatozoide que será el encargado de fertilizar al óvulo femenino, es el Ángel Guardián o Ángel Constructor. Sólo entonces, una vez penetra el espermatozoide que lleva el átomo permanente dentro del óvulo, se produce entonces realmente la concepción. El Misterio de la

Ese átomo permanente lleva la experiencia acumulada de las vidas pasadas y el karma mediante el cual se formará el cuerpecito de la criatura, el cual pasará por un ciclo de nueve meses, porque nueve es el número del ser humano.

La primera actividad del Deva constructor es introducir el átomo físico permanente dentro del óvulo femenino. Y sólo entonces, ese átomo se convierte en el motor básico del proceso que dará nacimiento al cuerpo físico del ser humano. Cuando el átomo permanente físico empieza a vibrar, invoca o llama al Elemental Constructor, que es un ángel lunar, que se cuidará de ir atrayendo alrededor de ese átomo sustancia física mientras prosigue el crecimiento del feto. Se dice que muchos miles de pequeñitos devas toman sustancia física de la madre y progresivamente se van agrupando alrededor del átomo permanente constituyendo lo que será más tarde el cuerpo físico. Siguiendo el diseño etérico del cuerpo dado por el Ángel Solar y los Señores del Karma, va seleccionando los materiales orgánicos a partir del cuerpo físico de la madre hasta que se forma completamente el cuerpecito físico.

Por la calidad de su trabajo y por su contacto con los seres humanos, ese tipo de Devas constructores son perceptibles a los niños que no han abandonado todavía "la gracia de la inocencia" y poseen todavía un notable desarrollo en materia etérica de la Glándula Pineal. Son perceptibles también durante el proceso de gestación, rodeando a la futura madre, a la cual, sin que ésta se dé cuenta, están colmando de "increíbles atenciones", supervisando la obra que en el seno material de la misma están realizando... Es realmente conmovedor verles ante el lecho de los niños enfermos y atendiéndoles más solícitamente que lo haría "ninguna madre del mundo".

Un Ángel, aun de la categoría espiritual de los Devas constructores, posee un tipo de sensibilidad que todavía no ha desarrollado la Raza humana, sumida en la complicación de sus erróneos sistemas de vida y siempre en pos de ilusiones pasajeras. De ahí, aquella permanente solicitud y sincerísima devoción, llena de incomprensible delicadeza que les anima en su trabajo. Este es el trabajo del Elemental Constructor o Ángel Guardián en el momento de construcción del cuerpo físico. Con el cuerpo emocional sucede casi lo mismo, cuando el feto tiene tres meses entonces parte de la sustancia del átomo permanente emocional que está vibrando y empieza a acumular sustancia astral de la misma vibración alrededor del átomo permanente astral. Esto hace que se empiece a bosquejar el cuerpo emocional de la criatura, y cuando se llega a los siete meses, entonces, el cuerpo mental empieza a trabajar alrededor del átomo permanente mental.

De la misma manera que ha habido un Deva lunar que se cuida de crear el cuerpo físico, hay un elemental astral, un ángel astral, que se cuida de crear el cuerpo astral, y hay también un ángel del plano mental que se cuida de amalgamar alrededor del átomo permanente mental lo que será el cuerpo mental de la criatura. Cuando nace la criatura tiene completamente formado el cuerpo físico, habitualmente el ciclo es de nueve meses, aunque a veces puede ser de siete meses.

El Elemental Constructor físico termina su trabajo alrededor de los siete años, cuando decimos que "la niña o el niño tiene ya uso de razón". Coincide con la caída completa de los dientes de leche (heredados de sus padres) y la salida de los dientes originales según el patrón etérico propio.

Desde los 7 años hasta los 14 años, el Deva Constructor emocional asume un papel predominante y a esa edad termina la construcción del cuerpo astral de acuerdo a sus tendencias de las vidas anteriores, con su sensibilidad y sus características propias.

Entre los 14 años y los 21 años se produce el trabajo principal del Elemental Constructor mental de acuerdo a las tendencias y capacidades de sus vidas anteriores. Entonces en ese punto, a los 21 años, tenemos un ser humano con un cuerpo mental plenamente estructurado, capaz de razonar y de tomar decisiones realmente basadas en el esfuerzo individual o en la voluntad individual o en la discriminación, un cuerpo emocional plenamente dispuesto que ha pasado la prueba de fuego durante la pubertad, y luego un cuerpo físico bien estructurado con todos los elementos.

En síntesis: a los siete años tenemos ya un cuerpo perfectamente estructurado, a los catorce años un cuerpo emocional que ha tomado posesión de su vehículo y luego el cuerpo mental que es la tercera costra o vehículo del Alma está formado enteramente a los 21 años. Cuando el elemental físico, el Ángel Guardián o Ángel de la Guarda ha llegado a los siete años suele abandonar el cuerpo porque ya no hay ninguna cualidad, no hay ningún órgano que tenga que desarrollarse, ha sido plenamente desarrollado todo el proceso físico, y desaparece, según se nos dice, retorna a su centro de procedencia que suele ser cierto nivel del plano físico, se trata de los tres elementales, de energías lunares, o de devas lunares, unos más evolucionados que otros.

Y lo mismo ocurre con el Ángel Constructor Emocional que abandona al joven a las 14 años aproximadamente y lo mismo ocurre con el Ángel Constructor mental que se va a los 21 años y se ha completado el cuerpo mental. Una vez terminado el proceso, los tres Devas Constructores sienten la llamada de su reino, la llamada del grupo al cual pertenece, todos pertenecen a una hueste angélica, a una estirpe de devas, pero son técnicamente hablando devas lunares. Pero sólo se va cada uno, cuando termina su proceso de construcción, el Deva del cuerpo físico cuando cumple el niño siete años, el Deva emocional cuando cumple el joven los 14 años y el Deva mental cuando la persona cumple los 21 años.

El primer contacto que tiene el ser humano con los devas solares es cuando realmente su cuerpo mental empieza a funcionar correctamente, empieza a discernir, empieza a discriminar, y se lanza, si tiene capacidades para ello, a la búsqueda de su Ángel Solar, su Dios Interno. En el caso de Discípulos avanzados e Iniciados suele ser antes, y muchos de ellos tienen recuerdos de sus vidas pasadas e incluso recuerdan el propósito de su Alma, la misión por la cual han venido a la encarnación. Conocen el propósito o el Plan de su Alma.

Si no existiesen los devas no estaríamos aquí físicamente, no estaríamos emocionalmente porque no tendríamos un cuerpo astral ni podríamos pensar, porque no tendríamos cuerpo mental, incluso nuestra mente superior pertenece a los devas, fueron los Ángeles Solares quienes facilitaron dentro de nosotros el núcleo de Luz que ha hecho posible la expansión del ser humano a través de su mente. La vida de los seres humanos y los devas está misteriosamente entretejida. De aquí el trabajo de todas las personas espirituales en invocar su ayuda, para curar enfermedades, para una concepción elevada, para una gestación hermosa, para un nacimiento feliz, para elegir a la persona adecuada para casarnos, para crecer de manera equilibrada, etc.

EL MILAGRO DE LA CONCEPCIÓN

La concepción desde el ángulo espiritual es **sagrada**, porque es una actividad que trasciende la actividad del hombre, se lleva a cabo en toda la Naturaleza, en el reino mineral, vegetal, animal y humano, y es sagrada porque en la concepción intervienen los seres del mundo dévico o angélico.

La concepción encierra un misterio universal, porque la energía que está en juego es la energía de la propia Divinidad, los dos aspectos que llamamos Espíritu y Materia, aspectos de UNA misma Energía. El Espíritu busca manifestarse, encarnarse en la Materia y la Materia busca elevarse hacia el Espíritu. Y este proceso culmina con el nacimiento, ya sea el nacimiento de un fruto, de un insecto, de una oveja, de un ser humano, de un planeta, de un sistema solar o de una galaxia. Todos nacen a través de una concepción mística entre el polo masculino y el polo femenino de la creación en sus innumerables manifestaciones.

En el plano físico la concepción siempre es la misma, es un acto mágico y se produce sea cual sea el nivel evolutivo del ser humano, se amen o no se amen las dos personas, ya sean dos personas muy primarias o dos personas del nivel de Iniciados. Cuando el nivel evolutivo es bajo, tiene un lugar un proceso automático dirigido por los devas inferiores, de acuerdo a la Ley del Karma, mientras que en el caso de las personas que recorren el sendero espiritual participan devas mucho más elevados. Cuando una pareja se ama, se ve muy favorecida la tarea de los ángeles y en el futuro cuando el deseo sea impulsado siempre por el amor surgirá una nueva raza de seres humanos.

El proceso de la concepción es parecido a lo que sucede en las obras de teatro, que la función o resultado depende sobre todo del nivel o calidad de los actores. Por tanto en el acto de la concepción es la calidad lo primero que hay que buscar. Cuando los hijos vienen por un acto voluntario de concepción, en vez de venir por un descuido; cuando los hijos son plenamente deseados, cuando interviene el amor verdadero y los padres son plenamente conscientes de que van a cooperar con los Devas, entonces tienen la posibilidad de atraer al mundo físico a una Alma elevada.

LA MANERA COMO LOS PADRES VIVEN LA CONCEPCION CONDICIONA AL NIÑO

Hoy en día sabemos que los padres transmiten una herencia genética y pero la Tradición Ancestral nos dice que los padres también transmiten una herencia vibratoria y kármica que condicionará al niño o niña. ¿Qué pueden hacer los padres para minimizar ese condicionamiento a sus hijos y facilitar su evolución?

Para engendrar sabiamente a un hijo o hija, la pareja primero debe determinar si quieren de verdad tener un hijo. Un hijo no es un juguete.... Tiene que ser una decisión consciente, llena de voluntad y propósito. Debe estar planificada con sabiduría y los padres deben prepararse adecuadamente. En todos los países, el derecho a conducir un coche está regulado y controlado por la edad y los exámenes. Los médicos y enfermeras, pilotos de avión, conductores de autocares, trenes, barcos, todos ellos pueden realizar su trabajo sólo después de una debida capacitación y preparación. Sin embargo, se deja a su suerte a cientos de millones de jóvenes al entrar en este campo de servicio, el más difícil del mundo, en su mayoría desprovistos de cualquier tipo de capacitación. El simple impulso biológico por reproducirse y el "reloj del tiempo" de la mujer se consideran suficientes para tener el derecho a multiplicarse y aumentar la congestión del mundo.

¿Qué es lo que sucede hoy en día, habitualmente? La humanidad está todavía muy polarizada en el campo emocional, los cónyuges no saben predeterminar un nacimiento. Dicen que cuando el niño llegue, o que les gustaría que fuera de tal signo zodiacal, etc.

Cuando la humanidad haya elevado la consciencia de manera general al plano mental, será diferente. Ahora, si se enseñara una manera de concebir más elevada, los hombres y las mujeres exclamarían: "¿Dónde está la gracia, la espontaneidad de tener hijos, si todo debe decidirse, reflexionarse, si hay que tener un plan? Para los seres humanos actuales, todo lo

que es reflexión, análisis, pensar por uno mismo o una misma, en sí todo lo que es voluntad, propósito, les parece pertenecer a un mundo mecánico, robotizado, porque están enfocados en lo emocional, en lo pasional, es decir, en el plano astral.

Sin embargo, para procrear en las mejores condiciones, los padres además de amarse profundamente en todos los niveles: físico, emocional, mental y espiritual, deberían tener la actitud la más pura en su corazón. Así, la explosión emocional que preside el momento de la concepción, sería una fuerza espiritual, un éxtasis, en lugar de un arrebató emocional. En la actualidad, la mayoría de los niños son concebidos en una descarga de placer que se queda a nivel emocional. Por lo tanto, engendran niños que estarán todavía apegados a la sensualidad, al nivel astral, porque esa fue la vibración de base en la que fueron concebidos. La vibración que se genera en el momento de la concepción, va a dar la nota vibratoria del futuro niño o niña.

¿QUÉ OCURRE EN LOS MUNDOS SUTILES DURANTE LA CONCEPCION?

Cuando la pareja en el acto sexual entra en fusión, genera una intensa elevación de energía cuya vibración va a situarse y abrirse en una de las esferas ubicadas en los planos sutiles. Cada esfera está habitada por diferentes grupos de Almas. La esfera con la que se conecta la pareja corresponde al nivel de su desarrollo para procrear, a la energía que han sabido liberar, a la manera como han vivido esa energía, a todo lo que son espiritualmente, hereditariamente y que corresponde a todo lo que pueden proponer como padres, familia, comunidad, nación, raza, etc.

Todo esto constituye lo que los padres pueden ofrecer como destino a esa Alma. Y cada Alma tiene cierta vibración, pertenece a una esfera determinada y esas Almas tienen derecho a la encarnación en épocas muy precisas. Esos momentos en los que tienen que encarnar corresponden a su desarrollo espiritual o a la necesidad de encarnar para realizar algo específico en el planeta. Por lo tanto, siempre hay una gran correspondencia entre el mundo espiritual y el mundo físico.

Entonces, cuando ese gran túnel de vibración se ha elevado y abierto en la esfera que corresponde a las Almas que deben encarnar en ese momento, el factor que predispone al Alma a encarnar en esos padres, es **la similitud de las vibraciones**. Lo que pueden aportar los padres como destino, karma, educación, devenir social, etc. y no porque reconoce a sus antiguos padres o amigos de una otra vida.

Los vínculos kármicos no son lazos afectivos-emocionales y es por eso que podemos estar casados con personas que son nuevas en vuestro desarrollo espiritual. Si Alma quisiera en cada reencarnación encontrarse con el mismo marido o la misma esposa, no habría evolución y no habría diversidad porque el Alma, desde la perspectiva de su mundo, no tiene relación afectiva-emocional con el mundo físico. Pensamos que el Alma es tan emocional como nosotros, pero el Alma vive en un nivel donde lo esencial es la necesidad, el aprendizaje y la evolución. Lo que es necesario se vuelve su plan, su propósito, su voluntad y el amor es para todos y no solo para las personas que previamente hemos conocido.

Esto quiere decir que el alma no tiene ningún problema con casarse con tal o tal ser, porque ella tiene amor para todo el mundo. En cambio, la psicología que se generará a partir de la encarnación, independientemente de la decisión tomada por el alma y su universalidad, va a seleccionar sus potenciales parejas: "Este si me gusta, este no". Todo eso pertenece al juego del mundo físico y no al juego del Alma.

Así que cuando el Alma en su propia esfera ve qué destino pueden ofrecerle determinados padres, envía su acuerdo. De la misma manera que la energía subió hacia el Alma para

llamarla, el Alma también envía su energía para dar su consentimiento, para que la fertilización pueda producirse, y pueda comenzar el crecimiento del embrión. Si el Alma no envía su acuerdo, el embrión no se forma, se dice que la pareja es estéril. Es cierto que en algunos casos, realmente hay un problema a nivel de los órganos, pero en muchos casos de infertilidad se debe simplemente a que la vibración generada por los posibles padres, no encuentra ningún eco favorable en las esferas del Alma. En esos casos, la mujer y el hombre deben sobre todo trabajar en ellos mismos. No es que sus órganos sean estériles, sino que el destino que proponen no le interesa a ninguna Alma.

En ese caso, los posibles padres, tienen que repensar algunas ideas, ciertas posesiones, los instintos o cuál es su razón de querer tener un niño, porque si hay una cosa que las Almas rechazan totalmente es la de encarnar solamente porque mamá y papá quieren absolutamente tener un bebé. Eso es algo que no les agrada para nada a las entidades espirituales. Mucha gente quiere un bebé como el niño quiere el juguete del vecino, porque es algo que puede divertirles o ayudar a paliar su soledad. Desde el punto de vista de las Almas, la procreación no se considera una diversión, sino como hemos visto, una acto sagrado, un acto místico, una acto mágico con participación angélica.

CONSEJOS PARA UNA CONCEPCIÓN ELEVADA

La humanidad actualmente de manera general vibra en el campo astral o emocional, viviendo las experiencias de la vida de una forma emocional rudimentaria. El siguiente paso evolutivo consiste en elevar progresivamente la vibración de nuestra consciencia al plano mental, en donde los seres humanos viviremos las experiencias de la vida con una comprensión más elevada.

Cuando una pareja procrea estando enfocada en el plano astral o emocional, atraen niños predominado por el plano astral. Si procrean enfocados en el plano mental, atraen niños con predominio mental. Este proceso como ya hemos visto está gobernado por "la afinidad de vibración". Afortunadamente esta ley no es inquebrantable, de lo contrario no podría haber evolución, siempre estaríamos en el mismo punto. Así que cuando se acerca el final de un ciclo, independientemente del nivel evolutivo de los padres, los niños pueden ser más avanzados que los padres, por ejemplo niños focalizados en el plano mental mientras que los padres siguen polarizados en el astral, pero esto solo ocurre en cada fin de ciclo, cada 2160 años al final de una era, para que haya un avance espiritual y un relevo vibratorio. Durante en el interior del ciclo, los hijos engendrados normalmente corresponden con el nivel vibratorio de de sus padres.

Desde el punto de vista de la Jerarquía el primer factor y más importante es que la pareja se una desde el verdadero **Amor**. En segundo lugar, para que pueda haber una concepción elevada, la pareja se debe **entregar conscientemente al Espíritu**, así el Espíritu aprovechará que la puerta se abre para entrar en su unión e impregnarla de algo más. Porque entonces no interfieren ahí las pequeñas personalidades humanas, sino que deliberadamente se han entregado a Dios. Así esa será una unión bendecida por lo Alto. Y finalmente, si además de esto, la pareja se entrega conscientemente **al Bien Mayor**, y acepta que su perspectiva, limitada y pequeña, no sea la que domine los posibles frutos de su unión, la puerta que se abrirá durante el éxtasis dejará pasar a algo que permita manifestarse al Bien Mayor.

Cuando la pareja actúa de esta manera, se considera una **Pareja Sagrada**, y no es que las demás no lo sean, sino que por lo general no se entregan para vivir como tales. Si un templo es un lugar donde puede entrar Dios libremente, una Pareja Sagrada es aquella en la cual Dios puede morar en su corazón y no es expulsado en ninguno de sus actos. La

unión amorosa es sagrada, hombre y mujer son sagrados. Y una triple entrega caracteriza a la Pareja Sagrada: entrega al Amor, al Espíritu y al Bien Mayor.

EL MILAGRO DE LA GESTACIÓN

Según las tradiciones ancestrales, durante el embarazo transcurren ciertos procesos sutiles detrás de los cambios biológicos observados en la madre y el niño.

Cuando se está formando el cuerpo del bebé, los Devas trabajan en la construcción de los tres cuerpos del embrión, transportando las partículas mentales, emocionales, etéricas y físicas. De acuerdo con la teoría de la reencarnación, el Ángel Solar que dirige el proceso de la encarnación conoce a la perfección la totalidad de las vidas pasadas del bebé por nacer y conoce su karma. Desde el plano causal, el mental superior, suministra a sus Devas subordinados, la información de las energías que le corresponden de acuerdo con el karma que debe agotar en la encarnación actual.

El Ángel Solar supervisa que el Deva mental construya exactamente un cuerpo mental de acuerdo con la vibración exacta que logró desarrollar en encarnaciones anteriores. Lo mismo sucede con el Deva del cuerpo astral y el Deva del cuerpo físico o Ángel Guardián. Cada Deva a su vez, tiene otros Devas menores que le ayudan. El Alma que va a encarnar está al tanto de la construcción de los cuerpos alrededor suyo, como supervisaría a los sastres encargados de tejer tres trajes de diferentes telas. Desde el mismo momento de la concepción, en los niveles espirituales aparece como un pequeño anillo de fuego que emite rayos, y a cuyo alrededor se construyen los cuerpos necesarios para que el Alma pueda manifestarse en la materia.

Este proceso empieza en el momento de la concepción, un destello de luz proveniente del mundo espiritual desciende hasta el espermatozoide, trayendo el átomo físico permanente, y lo provee de la fuerza creadora. De esta manera, el óvulo es fertilizado y el cigoto -la célula formada por la fusión del espermatozoide y el óvulo- recibe en el área que corresponderá al corazón una sutil conexión con la energía de vida que proviene del Alma. Durante los primeros meses, este conducto es de color plata azulada con diámetro de aproximadamente 4 cm; a los cinco meses es de 6,50 cm, y se percibe con claridad cómo penetra el cuerpo de la madre por el costado izquierdo, ligeramente hacia atrás, entre las vértebras torácicas y lumbares; luego toca el chakra del plexo solar y desde allí se une a la cabeza del feto.

A los seis meses y medio, este canal de luz y vida mide unos 15 cm. de ancho en la zona donde se une el cuerpo mental con el astral, y 10 cm. entre el etérico y el físico. A los ocho meses mide como 35 cm de diámetro, y el alma ya puede influir en el cuerpo mental, el astral y el etérico, pero no en el cuerpo físico.

Los Devas encargados realizan un trabajo científico con gran amor, profunda entrega y devoción. Cuando llevan a cabo su labor, van reuniendo las energías necesarias de los alrededores para formarlo y al mismo tiempo depositan sus emanaciones de amor y ternura. Todo el material lo extraen del plano donde trabajan, del plano mental, del emocional y del etérico mediante un proceso mágico de absorción de sustancias afines.



Los tres Ángeles Constructores durante toda la gestación velan por el desarrollo de cada cuerpo, con esmero y protección maternal, cubriéndolo con su propia luz y acunándolo con dulzura dentro de su aura. Su trabajo aunque es totalmente científico, está lleno de alegría al mismo tiempo. La ternura que siente hacia el bebé no se puede describir con palabras, para él es un encargo que le hecho Dios mismo y se esfuerza en cumplirlo a la perfección. También los 3 Devas Constructores protegen a la madre en lo posible de toda influencia externa negativa. En las ciudades densamente pobladas, su trabajo consiste en su mayor parte en proteger al embrión de los impactos del ruido y de las influencias astrales adversas. Incluso en lugares donde la atmósfera psíquica es muy densa, los Devas pueden llamar a otros hermanos del mundo dévico para que le ayuden en ese trabajo de protección.

Cuando la futura madre lleva a cabo meditaciones, asiste a ceremonias religiosas, cuando habla amorosamente con el bebé, le pide la ayuda a la Madre Divina, realiza acciones bondadosas o se comunica mentalmente con su Ángel y con el Ángel del bebé, el espacio se llena de sutiles energías que aparecen como místicas luces que el Deva absorbe. Cuanta más energía proporciona la madre a través de pensamientos, sentimientos, palabras y acciones nobles, los Devas cubren más tiempo con su aura al futuro bebé. De esta manera, éste puede recibir más energías refinadas para fortalecer sus tres cuerpos y tendrá menos partículas densas.

El cuerpo mental del bebé tiene la forma de un ovoide transparente. Cuando la madre se dedica al estudio de libros de espirituales y de sabiduría, ayuda al Deva mental añadiendo más luminosidad al ovoide mental de su hijo. Cuando el padre y la madre meditan o rezan juntos, las partículas que reúne el Deva entonces son de un brillo extraordinario y de

inmediato se ve el cuerpo del bebé emanando brillantes colores que se traducen en mejores cualidades y virtudes.

El Deva encargado de la construcción del cuerpo físico, el Ángel Guardián, tiene el molde adecuado para cada una de las características resultantes de las actividades que realizó el ser en vidas anteriores. Por ejemplo, un ser que en el pasado practicó algún deporte, en esta vida tendrá un cuerpo que refleje esas condiciones y la capacidad de dedicarse a las tareas propias de un cuerpo con esas cualidades. Lo mismo se percibe en una persona que lleva a cabo tareas relacionadas con la música, la ciencia, el arte, etcétera.

Durante toda la gestación, hay una incesante actividad en todos los niveles -físico, etérico, astral y mental, pues existen centenares de devas menores ayudando en la gestación. Mientras transportan la energía, en forma de pequeños rayos de luz fosforescente, estas partículas luminosas se van colocando cada una en su lugar, a veces en el interior y a veces en la parte externa del cuerpecito.

A medida que se desarrolla el cuerpo del bebé en el vientre materno, el alma va abarcando más espacio y aumenta el tamaño del aura dentro del vientre de la madre. A los ocho meses, el ovoide mental ya mide alrededor de un metro cuarenta centímetros y el cuerpo astral sobresale desde los hombros de la madre hasta la mitad de sus piernas. El Ángel encargado del cuerpo astral del bebé se ve detrás de la madre, ofreciendo cuidado y amor al bebé, mientras está concentrado en su construcción.

Mientras se conforma el cuerpecito del bebé, la mayor parte de su energía se observa en la zona correspondiente al plexo solar, de donde se distribuye para el desarrollo del cuerpo físico. A medida que se desarrolla el cuerpo del bebé, se distinguen diferentes series de vibraciones unidas a las anteriores, así como distintos Devas que se acercan para conformar los diversos órganos del cuerpo. **En el sexto y séptimo mes es cuando se observa mayor actividad en todos los planos**, pues ya se percibe la actividad de los chakras en el cuerpo del bebé. Durante esos dos meses, el bebé ya puede experimentar intensos sentimientos provenientes del exterior o del interior de la madre, lo cual se ha confirmado por los testimonios de regresiones o en terapia de vidas pasadas.

Todo este proceso mágico se lleva a cabo mientras se escucha espiritualmente un delicado murmullo, como el zumbido de una abeja, que procede del átomo permanente. Este sonido se une a la vibración que produce el constante movimiento de los espíritus de la naturaleza que vibran al unísono, porque es ésta la frecuencia que, de acuerdo con las indicaciones del Señor del Karma, el Ángel de la Justicia, deberá aplicarse para construir los cuerpos.

Esta vibración conforma una especie de esfera de protección para que la formación del bebé llegue a buen término. Esta maravillosa sincronización puede ser interrumpida por situaciones relacionadas con el karma o por factores externos. Mientras están en construcción, todos los cuerpos del bebé pueden ser alterados, lo cual dependerá de la influencia que ejerce la madre; si lleva una vida conflictiva, la energía que emite influirá en alguno o en todos los cuerpos. Sin embargo, si se esmera por mantener moderación en todos los aspectos, se alimenta sanamente, no ingiere alcohol, drogas, ni fármacos perjudiciales, busca ayuda superior y procura rodearse de armonía, ello repercutirá favorablemente en el bebé.

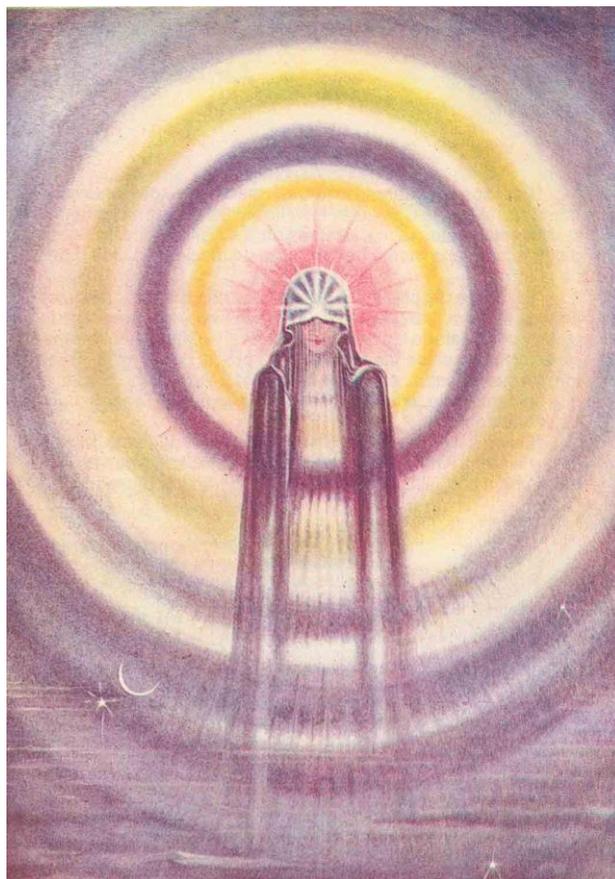
En los lugares densamente contaminados, en especial si existen energías que provienen de pensamientos negativos, cualquier cosa que produzca malas vibraciones, como

determinadas músicas, esto perjudicará al bebé, ya que los Devas que construyen sus cuerpos no pueden envolverlos con su luz protectora totalmente y quedan expuestos a las influencias de energías densas, que después podrán afectar su vida una vez adultos.

En caso de vivir en un ambiente materialista, el resultado son niños con indiferencia al mundo espiritual y con tendencias materialistas, porque los Devas que construyen sus cuerpecitos simplemente utilizan la misma calidad de esos materiales, sea a nivel mental, emocional y físico. Todo esto forma parte de su karma y de su destino, ya que el Alma cuando selecciona a los padres, ya sabe las lecciones que tendrá que aprender..

Cada oportunidad de vida es un reto que debemos superar, sin importar si hemos sido ayudados armoniosamente o no por nuestros padres biológicos. Hay ocasiones en que el alma elige padres que no le apoyarán, o lo harán de manera muy limitada, precisamente porque su karma le lleva a independizarse de la influencia externa para desarrollarse mejor. Por eso, a veces, se ven personas que después de un nacimiento no deseado y de una infancia difícil, sin muestras de cariño, han logrado desarrollarse como seres dedicados a sembrar amor y ayuda para los demás.

Hacia el final de la gestación, generalmente sobre **el octavo mes de gestación** se percibe una celestial presencia femenina que emite suaves fulgores de color blanco, azul, rosado, amarillo y verde. Ella es llamada con muchos nombres en todas las tradiciones: Isis, kwan Yin, Venus, Ishtar, Durga, Virgen Maria, la Madre del Mundo. Este ser encarna el aspecto femenino o materno de la Divinidad, de la que Ella es una representante.



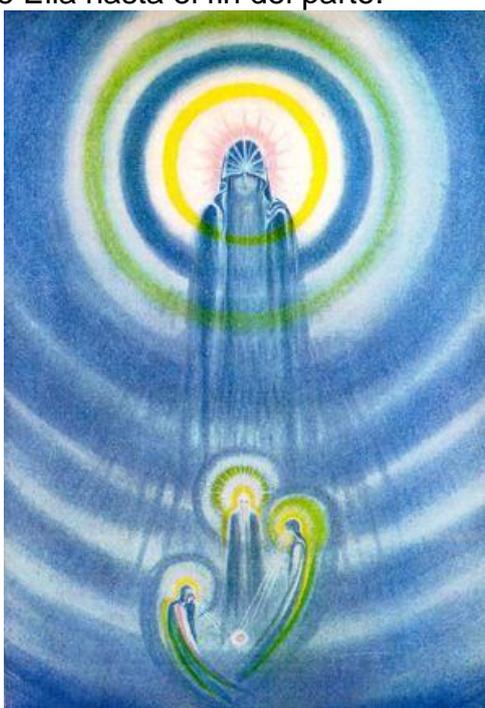
La Madre del Mundo es la sustancia universal, la raíz de la Materia o vientre donde se gestan todos los mundos, de los que nacen todos y al que todos retornan; en esta Materia Virginal residen las semillas de todas los seres vivos y los poderes de conservación y

reproducción. Este Principio Cósmico maternal se manifiesta universalmente y sus atributos conservadores y reproductores están activos en la Naturaleza y al mismo tiempo representa el Amor Maternal de Dios.

La Madre del Mundo según todas las Tradiciones Espirituales es concebida como un Arcángel o MahaDeva muy evolucionado. También forma parte de la Gran Fraternidad Blanca del planeta. Se dice que la Madre tiene el rostro tapado hasta que los hombres vuelvan a respetar y proteger a las mujeres en todo el mundo. En el futuro se dice que volverá a levantar su velo y podremos contemplar su divino rostro. Este gran ser, vela continuamente por la madre y el niño; a medida que se acerca el momento del parto, atrae a más Devas que le sirven y acompañan en esta etapa. Ella está pendiente de los cambios emocionales y mentales de la madre, y procura mitigar sus temores y dudas; constantemente la cubre con sus bendiciones, y cuando la madre emite pensamientos de amor, Ella los incrementa con su propia emanación.

Pocos días antes del parto, la gloriosa presencia de la Madre del Mundo se distingue con mayor claridad, inclinada sobre la madre en actitud de profunda ternura y protección. Horas antes del parto, su forma resplandece todavía más y aumenta de tamaño. Se percibe toda la habitación cubierta con una esfera protectora dentro de un ambiente de paz y amor, mientras la madre y el niño reciben las bendiciones y la asistencia del cielo. En el momento justo del parto, es cuando la presencia de la Madre es más poderosa. Una vez nacido el bebé, su imagen empieza a volverse translúcida conforme pasa el tiempo y finalmente desaparece. Este proceso dura entre 8 y 10 horas, pasadas las cuales se retira totalmente. Los Devas que llegaron específicamente para el momento del parto, también se retiran.

La presencia de la Madre del Mundo, impide que los cuerpos mental y emocional de la madre vibren en respuesta al dolor más allá de un punto. Los dolores de parto no pueden calmarse totalmente, pero sus efectos sobre los cuerpos sutiles se reducen al mínimo. En verdad, gracias a Su Presencia, la consciencia de la madre se mantiene en estado de equilibrio y calma, a pesar del sufrimiento físico. La madre y el niño están protegidos dentro de una atmósfera de fuerza espiritual y esplendor que irradian de Su Divina Presencia y así los mantiene Ella hasta el fin del parto.



Durante las horas del parto, el contacto del Alma con el cuerpo físico va disminuyendo e inmediatamente después del dar a luz, el contacto desaparece casi por completo. Esos cambios los siente el Alma como si estuviera desvalida, siente miedo, es una sensación extraña y se da cuenta perfectamente que ya no tiene la habilidad para manejar su cuerpo físico. **Después del parto, la conciencia del Alma no desciende más abajo del nivel astral.** A partir del nacimiento, el Alma debe tomar a su cargo la tarea de aprender el control del cuerpo físico, control que tenía durante la gestación, gracias a los Devas y la inmersión en el aura de la madre. Pero una vez fuera de la madre y sin la ayuda de los Devas, el Alma se ve desvalida, desprotegida y necesitará un periodo de 7 años hasta asumir el control completo del vehículo físico.

¿EN QUÉ MOMENTO ENTRA EL ALMA EN EL CUERPO DEL EMBRIÓN?

El Alma hace contacto con el embrión desde el momento que queda embarazada la madre. El Alma es quien proporciona la vida al embrión, le da su calor y hace que se mantenga cohesionado, formando en un todo organizado. El Alma a través del "hilo de vida" le hace llegar su energía, ayudado ampliamente por los Elementales Constructores.

Desde el primer momento, el Alma se conecta a la zona que corresponderá al corazón, y a medida que se estructura más la porción que corresponde al cerebro, allí poco a poco se va anclando el extremo del "hilo de conciencia" asociado con la mente. El "hilo de conciencia" se ancla alrededor de los 4 meses. Sin embargo, ese hilo de conciencia **no se queda anclado completamente hasta los siete años aproximadamente**, que es cuando decimos que el niño adquiere "uso de razón", ritualizado en todas las culturas mediante una ceremonia religiosa o laica.

En las personas adultas, esos dos hilos están unidos y se conoce como "el cordón de plata". Durante las horas de vigilia, los dos hilos funcionan al unísono, y por eso decimos que la persona está despierta y tiene "vida y consciencia". Durante la noche, al dormirmos, sigue anclado el hilo de vida en el corazón, pero el "hilo de conciencia" se retira del cerebro, entonces salimos del cuerpo y dejamos de tener consciencia del mundo físico. Al despertar por la mañana, de nuevo queda anclado el hilo de consciencia en el cerebro, por eso nos despertamos.

Antes de los cuatro meses, el embrión se va formando con la ayuda del Ángel Solar y de los Elementales Constructores, pero el Alma generalmente permanece dormida, inconsciente del embrión. Después del cuarto mes, el Alma empieza a entrar y salir de la barriga de la mamá y comienza a familiarizarse con las sensaciones y el lugar. Normalmente encuentra el embrión como algo muy estrecho y pequeño, incapaz de contenerla, pero poco a poco, semana tras semana, el alma se va acostumbrando a ese pequeño espacio.

Por tanto, la sabiduría ancestral afirma que desde el momento de la concepción, el Alma permanece unida al cuerpo. Y gracias a esa unión, el feto tiene vida. Cuando la vida del Alma deja de fluir y se corta el cordón de plata, el feto muere automáticamente. Normalmente, el Alma que ha abandonado el feto, suele nacer como el siguiente hijo de la pareja. El primer feto es por tanto, un trabajo inacabado por diversas circunstancias kármicas.

EL VERDADERO TRABAJO DE LA MADRE DURANTE LA GESTACION

Las mujeres tienen una gran oportunidad para educar a sus hijos antes de que nazcan, mientras están embarazadas. Allí el niño tiene todas las condiciones para aprender y después de su nacimiento podrá elaborar todo lo que ha aprendido. La madre es como un

manantial y lo que mana de ella penetra en el niño, se transfiere al niño. La madre por tanto juega un papel crucial.

Si la mujer embarazada está animada por grandes ideas hacia la humanidad transmitirá a su hijo esas cualidades. Una vez que el niño ha salido del vientre, es independiente en sus pensamientos y sentimientos. Por eso, si la madre introduce en el niño todas sus cualidades de amor y sabiduría durante los nueve meses de gestación, su hijo tendrá esas mismas cualidades.

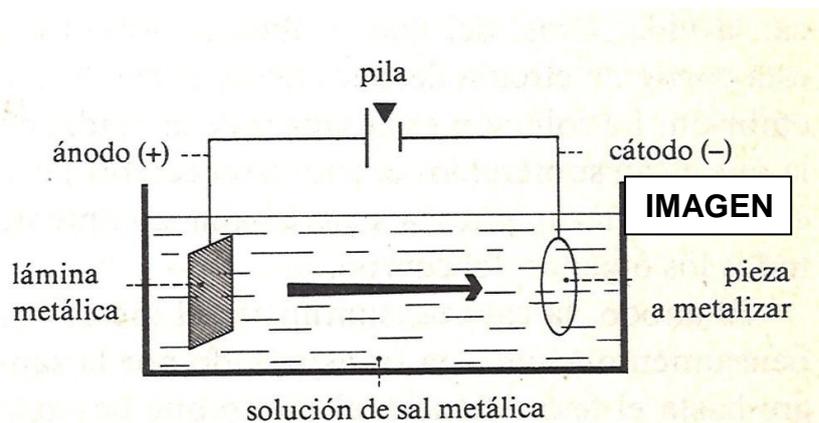
En el futuro antes de tener hijos se ayudará a los jóvenes y las parejas a tener un mínimo de preparación. La situación caótica actual, en el futuro mejorará porque habremos desarrollado más "consciencia". La mayoría de las personas comprenderá que una de las tareas más importantes de la vida es traer un hijo al mundo, un hijo que sea digno para la humanidad y para el planeta, capaz de evolucionar y ser un instrumento de la Verdad, la Bondad y la Belleza.

Durante la Era de Acuario, se crearán centros o casas especiales en las que discípulos e Iniciados enseñarán a las futuras madres la ciencia de la concepción y la gestación, a fin de prepararse para que el bebé encuentre las condiciones ideales para aflorar lo mejor de sí mismo. Las madres del futuro podrán retirarse los fines de semana o largos periodos a estos lugares durante el embarazo. Serán lugares en el campo, rodeados de belleza, en plena naturaleza, con jardines y fuentes, donde habrá mucho silencio, donde estudiarán la vida de los Iniciados, meditarán, escucharán música elevada, recitarán poesía, cantarán, rezarán, harán visualizaciones, compondrán mandalas, pronunciarán sonidos sagrados o mántrams, y aprenderán la ciencia de la protección de energías astrales densas, para que el hijo tenga las máximas oportunidades de florecer como un gran Ser. Eso es lo que el futuro nos depara y podemos dar ahora los primeros pasos.

LA GALVANOPLASTIA ESPIRITUAL

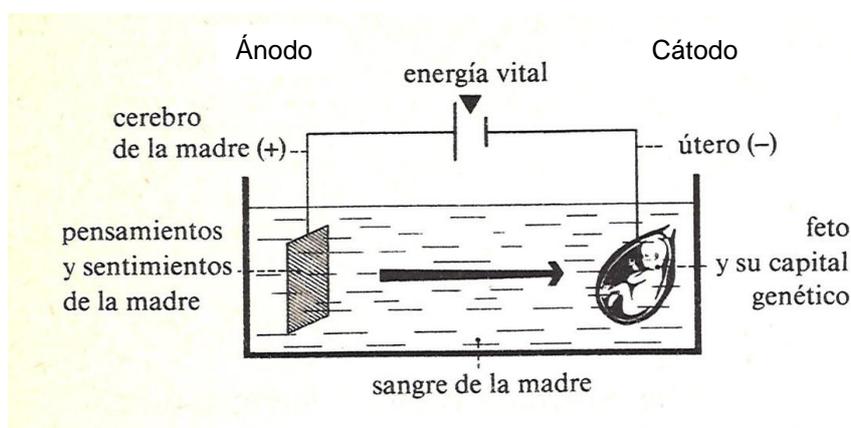
Durante los nueve meses de gestación, la madre no solamente trabaja en la formación del cuerpo físico del niño; la mayoría de las veces, trabaja inconscientemente sobre el germen que el hombre le ha dado, creando condiciones favorables o desfavorables para el desarrollo de las diferentes características contenidas en ese germen. ¿Y cómo trabaja ella? A través de sus pensamientos, sus sentimientos, palabras y la vida que lleva. Es lo que llamamos la galvanoplastia espiritual. Lo que vamos a explicar a continuación es la aplicación "consciente" de este proceso.

En el campo de la química tenemos el proceso llamado simplemente **galvanoplastia**. Para ello se sumergen dos electrodos en una cubeta llena de una solución de una sal metálica, que puede ser de oro, plata, cobre, etc. El polo positivo o ánodo, es una placa del mismo metal que el de las sales disueltas en la cubeta. El polo negativo o cátodo, es un molde de caucho recubierto de grafito, en el que podemos poner una figura, una moneda, una medalla, etc. Con la ayuda de un hilo metálico se unen los dos electrodos a los polos de una pila y se hace pasar la corriente: el metal disuelto en el agua, se deposita poco a poco sobre el cátodo, mientras que el ánodo, al descomponerse, regenera el líquido de la solución. Poco a poco el molde con la pieza, se recubre del metal de la solución y obtenemos una moneda o medalla recubierta de oro, de plata o de cobre.



En la Naturaleza podemos comprobar también este fenómeno de la galvanoplastia, por ejemplo, las influencias que recibe nuestro planeta de los cuerpos celestes. Estas vibraciones celestes son justamente las que estudia la Astrología. Así los signos y los planetas representan el polo positivo, el ánodo, mientras que la Tierra y sus habitantes representan el polo negativo, el cátodo. Entre la tierra y los astros se producen intercambios, porque existe entre ellos una incesante circulación de energía. Estos dos polos están sumergidos en una solución cósmica: el éter, el campo etérico que baña y envuelve todos los cuerpos celestes. La pila eléctrica, gracias a la cual todo funciona, la llamamos la Energía Universal o Dios, al cual están unidos los dos polos, que son el Espíritu y la Materia.

Este fenómeno de la galvanoplastia lo volvemos a encontrar también en la mujer embarazada. El ánodo o polo positivo, está representado por los pensamientos y sentimientos de la madre. El cátodo o polo negativo es la pieza a recubrir, corresponde al feto en el interior de la madre. Cuando una mujer queda encinta, circula una corriente entre su cerebro (el ánodo) y el germen (el cátodo). El cerebro está, en efecto, unido a la pila, a la Fuente de energía cósmica, a Dios, de quien recibe la corriente; y esta corriente circula del cerebro al embrión. Finalmente, la solución salina es la sangre de la madre, que también es salada, en la cual están sumergidos el ánodo (el cerebro) y el cátodo (el útero), porque la sangre baña por igual todos los órganos y todas las células; en ella están disueltas todas las materias: oro, plata, cobre, etc.



El ánodo, la cabeza, abastece al metal (los pensamientos), que regenera la sangre. El germen puede ser magnífico, pero si la madre pone en su cabeza pensamientos de plomo (simbólicamente hablando), no es de extrañar si más tarde su hijo nace envuelto en plomo, es decir, si es de naturaleza plomiza, pesada y pesimista. Es necesario comprender que el germen no es más que el molde y aunque ese molde represente un rostro hermoso, si

después se reproduce en un metal inferior y tosco, la pieza pierde su valor. No es lo mismo una medalla de plomo que una medalla de oro ¿verdad?.

Supongamos que una madre, conociendo las leyes de la galvanoplastia espiritual, decide utilizarlas para traer su hijo al mundo. Desde el momento que recibe el germen en su seno (el cátodo), pone en su cabeza (el ánodo) una placa de oro, es decir los pensamientos, sentimientos, palabras y actos más nobles. Entonces se establece la circulación entre el ánodo y el cátodo y la sangre que recorre el cuerpo lleva hacia el germen ese metal noble. Simbólicamente hablando el niño crece envuelto en esos vestidos de oro y cuando nace es hermoso, brillante y noble como el oro, capaz de vencer las dificultades, las enfermedades y todas las malas influencias.

Muchas madres, por falta de información, desconocen la tremenda influencia de sus estados internos sobre el hijo que llevan dentro; piensan que cuando nazca ya se ocuparán de él, lo cuidarán, lo alimentarán, lo llevarán a la guardería, a la escuela, etc. pero a algunos casos, cuando el niño nace, es demasiado tarde. Resulta muy difícil a un pedagogo, a un maestro educar y transformar a un niño cuando los elementos que ha recibido en el seno de su madre son de una calidad muy inferior.

Una maestra, un profesor pueden hacer mucho en la educación mental y emocional del niño, pero es muy difícil cambiar su naturaleza profunda. Si la naturaleza profunda del niño es tosca, primaria, aunque le pongan los mejores educadores, será muy difícil cambiar. Parecido a lo que ocurre en química, sea cual sea el tratamiento al que sometamos el plomo, su estructura no cambiará. Siempre será plomo y aunque lo pulamos y le saquemos brillo, el plomo seguirá siendo plomo y a las pocas semanas se irá oscureciendo de nuevo, porque es plomo.

Durante la gestación, místicamente hablando, podemos **construir un hijo que sea de oro** y no de plomo. Porque aunque luego el niño deba vivir en las peores condiciones, ese niño será un niño noble, bueno, será incorruptible si su esencia es pura. El periodo para producir **la verdadera alquimia** interior es la gestación, en ese periodo es posible transformar el oro en plomo, pero una vez que nazca el niño, ya es muy difícil lograr esa alquimia espiritual.

Ahora comprendemos lo importante que es para la mujer tener pensamientos luminosos y elevados. Gracias a esos pensamientos, el germen que crece en ella absorberá cada día esas materias puras y preciosas, y así dará vida a un artista notable, a un sabio, a un santo, a un benefactor de la humanidad, a un discípulo de los Maestros. **La madre puede hacer grandes milagros durante el embarazo**, porque posee la llave de las fuerzas de la vida. Estas claves las ha perdido la humanidad en el ciclo actual de Kali-Yuga, pero en las nuevas Escuelas de Sabiduría que aparecerán en este siglo XXI, se volverán a dar de nuevo en una nueva vuelta de la espiral. Dentro de las Escuela de Sabiduría, vendrán a la existencia Escuelas especializadas en la "**educación prenatal holística**", que van a tener en cuenta todos los niveles de la gestación, el físico-etérico, el emocional, el mental y el espiritual.

En la actualidad, muchos padres ya se preparan en la buena dirección. Intentan mejorar el futuro del bebé, preparan las ropitas antes de que nazca, compran la camita, los primeros sonajeros y juguetes, pintan la habitación con colores armónicos, estudian la importancia de la alimentación, los beneficios de la leche materna; las madres más avanzadas siguen un curso de educación prenatal, hacen ejercicios para antes del parto, aprenden cómo relajarse, caminar, cómo descansar, las preparan para el parto en el agua, aprenden

ejercicios para después del parto, hacen yoga, pero todavía tienen que aprender el lado sutil de la vida, el lado oculto de las cosas, el lado oculto de la gestación.

INVESTIGACIONES EN LOS ÚLTIMOS DECENIOS

En los últimos decenios hemos ido avanzando en la buena dirección, se vienen haciendo gran número de estudios sobre la vida del feto y su receptividad a las influencias externas, a los estados emocionales que atraviesa la madre y los acontecimientos que se producen alrededor de ella. Aprovechamos para citar al Dr. Alfred Tomatis que demostró hace ya 50 años que el feto vive ya una vida psicológica. El psiquiatra Thomas Verny que en los años sesenta recogió muchísimos casos de embarazadas, siendo famoso su libro titulado "**La vida secreta del niño antes de nacer**". En esta obra daba ejemplos reales de cómo determinadas circunstancias y ambientes que rodearon a la madre durante la gestación fueron causa de traumas, patologías, etc., pero también las ventajas de actitudes y cualidades positivas. Exponía que el feto tiene desarrollados sus sentidos desde la segunda mitad del cuarto mes, y que de una manera singular podía escuchar lo que le rodeaba, en especial, la voz de la madre. Pero no sólo eso, también se demostraron como influían los hábitos de sueño, alimentación de la madre, el perjuicio de las drogas, el alcohol y el tabaco para el bebé, por lo que a partir de ese momento se empezó hablar de "**educación prenatal**". Se demostró que el vínculo entre la madre y el nonato es tan estrecho, que hay una comunicación total no sólo entre lo físico, sino en lo afectivo-emocional y lo mental.

A partir de aquí otros investigadores como David Chamberlain, René Van de Carr, Gabriella Ferrari o Gino Soldera, desarrollaron metodologías pedagógicas durante el embarazo. También hay que mencionar a Michel Odent y Frederic Leboyer que desarrollaron en los años 70 y 80 la psicología perinatal, que estudia la mente del niño en el momento del nacimiento y el parto y cómo estos sucesos pueden impresionar fuertemente al niño cuando sea adulto. Finalmente, el Dr. Michel Odent tiene el honor de haber introducido el agua en el parto y crear los protocolos de parto en agua.

Pero todavía les queda mucho por aprender a los investigadores, a los psicólogos, a los pedagogos, porque todavía no han penetrado en el lado sutil de la vida. Para comprender profundamente lo que sucede durante la vida fetal, el primer punto es tener presente que **la conciencia del nuevo ser ya existe antes de su concepción**. La conciencia no depende del cerebro para su existencia, sino que necesita de él para su manifestación en el plano físico. El Alma es como el pianista que necesita un piano para tocar una melodía. El Alma somos nosotros, el pianista, pero el piano nuevo se nos da en cada encarnación en la forma del cuerpecito de un bebé y hemos de aprender a manejarlo cada vez.

El segundo punto que deben tener en cuenta los investigadores es que este ser que va a tomar posesión de ese embrión en formación trae consigo su historia, su personalidad bien definida a lo largo de muchas existencias previas, sus recuerdos y sus planes, el propósito a cumplir en la encarnación. De la interacción de su propia historia con la historia de los padres que va a tener, con la carga genética que estos padres le darán y con el entorno social, en el cual nacerá dependerá su nueva experiencia en la vida física. De la interacción de esos factores, de su propia capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias y del peso que cada uno de estos factores adquiera dependerá su vida, sus posibilidades y el grado de desarrollo que alcancen los proyectos que traiga para realizar en esta existencia.

Hemos vivido muchas vidas y que cada una de ellas deja una huella profunda en el alma. Junto con su historia personal, el ser que acaba de ser concebido en el plano físico trae

todo un bagaje de conocimientos, emociones, capacidades latentes, deseos insatisfechos, miedos y culpas como así también un propósito a cumplir y una lección a aprender. Con toda esta carga es como llega este ser al vientre de quien será su futura madre. A partir del instante de la concepción **su vientre se convertirá en una caja de resonancia** donde cada situación que ella viva funcionará como un eco del pasado para el ser que está dentro de ella, reactivando, reforzando o suavizando y neutralizando los recuerdos traumáticos de sus experiencias anteriores.

Debido a la presencia del alma el feto tiene una extraordinaria sensibilidad para recibir y registrar las más mínimas sensaciones de su madre. Puede percibir los estados afectivos más sutiles y más complejos y reaccionar emocionalmente en consecuencia. A partir de aquí, todo lo que le ocurra a la madre en esta etapa incidirá en el feto. Cada emoción, cada circunstancia difícil o traumática que experimente la madre despertará en el alma que está ocupando ese feto el recuerdo de una circunstancia anterior similar. Por analogía **se reactivarán las memorias del pasado**. Si sus vidas fueron trágicas puede resistirse a nacer. Si los padres tan sólo piensan en abortarlo aunque luego no lo hagan, sentirá la amenaza de la muerte y eso le hará recordar la experiencia de alguna muerte anterior.

En algunos casos, el feto se niega a nacer debido a las circunstancias difíciles que encontrará en su siguiente encarnación. Existen abortos provocados por la propia Alma en encarnación y sabotajes antes del parto, que inicia la propia Alma, cuando visualiza las difíciles circunstancias que se encontrará en su siguiente encarnación. En algunos casos en los que el bebé viene con el cordón umbilical alrededor del cuello, han sido provocados por la negativa del Alma a nacer. Siempre estas Almas tienen a los Guías de Luz para aconsejarles, pero aún así algunas veces persisten en su propósito frustrando el nacimiento. Otras veces el Alma ante el miedo de las situaciones externas complicadas se dice a sí misma: "Haré todo lo que me pidan con tal de que no me lastimen". Así cuando llegan a la edad adulta son personas que se doblegan ante las demandas de los padres o familiares, diciendo a todo que sí, y se llegan a anular como personas.

Otro tema a destacar. Nada afecta más a la madre que la relación con su compañero y sus consecuencias emocionales son vividas por el feto como propias. Si la madre es rechazada por su pareja o rechazada por su familia sentirá que él también es rechazado y hasta puede sentirse culpable de ese rechazo. Tal vez piense que si él no estuviera ahí su madre no sería rechazada. El sentimiento de rechazo trae consigo la desesperación y la incertidumbre de no saber qué hacer. ¿A dónde ir? Tan sólo de este rechazo en la vida fetal, puede provenir la sensación de algunas personas de no encontrar nunca un lugar para sí o de tener siempre deseo de huir a! menor contratiempo.

Dentro del vientre materno el alma tiene una gran dificultad para discriminar sus sensaciones de las de la madre. Prácticamente madre y feto funcionan como una sola alma. Ya Leonardo da Vinci (1452-1519) había advertido esta peculiaridad en sus Cuadernos: *"Una misma alma gobierna los dos cuerpos. Las cosas que desea la madre se imprimen frecuentemente sobre el niño que ella lleva allí en el momento en que ella las desea. Todo anhelo, deseo o temor de la madre o todo dolor de su espíritu hieren fuertemente al niño"*.

Madre y feto funcionan casi como una misma alma, puesto que sus campos vibratorios están en contacto íntimo. Hay una conexión de onda cuántica entre la madre y el feto y esto significa que hay una comunicación telepática entre ambas mentes aunque la madre no tenga conciencia de ello y es esta conexión tan particular que dificulta la discriminación por parte del feto. **La madre y el feto están conectados entre sí** y aunque muchas

madres no perciban los pensamientos de su bebé, pueden estar seguras de que el feto sabe perfectamente todo lo que pasa por la cabeza y las emociones de su madre y puede leer los pensamientos de su padre y de otras personas cercanas. Así se ha visto en los testimonios en la terapia de vidas pasadas.

La presencia o ausencia del padre es nítidamente percibida por el feto, quien sabe perfectamente cuáles son las actitudes de aquél hacia su madre y hacia su futuro hijo. Si el padre espera un hijo varón y el feto es hembra, el alma puede tomar decisiones dentro del útero que condicionarán toda su vida. Puede sentirse culpable por no ser lo que su padre espera que sea o tomar la determinación de ganarse su amor sometándose a su voluntad y más adelante reproducirá esa conducta en cada vínculo afectivo que establezca.

Así como el feto tiene una sensibilidad extrema para grabar las emociones de la madre, así también sus reacciones pueden ser desmesuradas. Ante el rechazo, la agresión o la indiferencia de los padres puede reaccionar con impotencia, culpa, pánico, odio, rencor o deseos de vengarse. Estos sentimientos pueden funcionar por años en la sombra del subconsciente para surgir más tarde en el adulto como rencor, temor o rechazo inexplicables hacia su madre, su padre y el mundo en general.

Algunas depresiones de la vida adulta tienen su origen en una de estas emociones de la vida intrauterina. Muchos patrones de conducta son establecidos o adoptados por la persona en su etapa fetal, cuando su capacidad de discriminación está limitada mientras que sus reacciones emocionales están exacerbadas.

Durante la gestación por tanto, la madre tiene el poder de liberar al bebé de los traumas de vidas precedentes. Una "madre consciente" puede sanar las heridas de vidas pasadas y neutralizar o minimizar la influencia de las emociones durante la vida fetal.

Resumiendo podemos decir que:

1. La conciencia del nuevo ser existe antes de su concepción.
2. Este ser ya viene con su historia y tiene una personalidad bien definida.
3. Trae consigo las impresiones emocionales de sus existencias previas.
4. Estas impresiones son reactivadas por incidentes que ocurren en la vida fetal y en el momento del nacimiento.
5. Ya feto, puede percibir los estados afectivos más sutiles y más complejos de la madre y reaccionar a ello.
6. Las emociones de la madre se graban profundamente en su psiquismo y sus consecuencias se harán sentir más tarde en la vida.
7. El recién nacido llega a nosotros con una historia que incluye vidas pasadas, experiencias en el útero y el trauma del nacimiento.

EL PODER DE LA MUJER EMBARAZADA

El poder de la mujer gestante reside en el proceso de galvanoplastia espiritual del que hemos hablado. En el momento de la concepción, el padre da el germen, este germen puede ser el de un hombre vulgar, pero también puede pertenecer a un ser muy evolucionado, y la madre, por **su actividad formadora psíquica**, puede favorecer o por el contrario obstaculizar las manifestaciones de las tendencias contenidas en el germen.

Pongamos un ejemplo. Supongamos que el padre posee grandes cualidades intelectuales y espirituales: puede transmitir las a sus hijos, pero si la madre durante la gestación se deja llevar por una vida desordenada y por estados de consciencia inferiores, obstaculiza la manifestación de todas esas buenas cualidades. Pero también es cierto lo contrario,

una mujer puede recibir del hombre un germen tosco o vulgar, pero si sabe trabajar con sus pensamientos y sentimientos durante la gestación, todas las partículas puras y luminosas que emana van a oponerse a la manifestación de las tendencias negativas. Al dar el germen, el padre aporta de alguna forma el esquema, el proyecto de lo que será el niño y la mujer, por la calidad de los materiales que aporta, tiene el poder de mejorar ese proyecto o por dificultar su realización. Por eso el poder de la mujer en el embarazo es inmenso y ha sido descrito en todas las Tradiciones Espirituales desde la más remota antigüedad.

Otro ejemplo, en su libro "Las afinidades electivas", Goethe explica la historia de una mujer que conoció que, mientras esperaba un niño de su marido, no había cesado de pensar en otro hombre al que amaba en secreto y tenía éste unos ojos azules preciosos. Pensaba en sus ojos, se los imaginaba..., y tuvo a los nueve meses una niña que nació con los mismos ojos azules de aquel hombre. Eso es una prueba sencilla la galvanoplastia espiritual.

Hoy en día, las embarazadas leen novelas de terror, ven todo tipo de escenas de destrucción, de violencia, de miedo en el cine, la televisión, videojuegos e internet y la mayoría de ellas desconocen el tremendo poder de la imaginación. Esas escenas televisivas o del cine pueden tener una tremenda influencia en el desarrollo mental, emocional, etérico y físico del feto.

Pero este poder de la imaginación de la madre, cuando se emplea positivamente, puede ayudar incluso a que el bebé pueda recibir la Iniciación dentro de la barriga de la madre, es la llamada **Iniciación prenatal**. Cuando el alma encarnada está en el vientre de la madre, durante el periodo del embarazo, se puede hacer mucho para enviar luz al alma que se encarna. Esto requiere un trabajo espiritual intenso por parte de los padres. Hay ejemplos en que el bebé en el vientre es iniciado con el *mántram* cantado por un conocedor, dirigiéndolo al niño en el vientre con la cooperación de la madre. El Maestro imparte el *mántram* a la madre. La madre y el Maestro lo imparten juntos al bebé, a través del canto rítmico. Aquello que se imparte durante el embarazo, permanece sutilmente con el niño y brota más tarde en el momento apropiado. El periodo del séptimo al noveno mes de embarazo se considera el más provechoso para este propósito.

Se puede hacer mucho durante la etapa prenatal para sacar lo mejor del niño. El verdadero trabajo de la educación que significa "sacar del interior", puede comenzar mucho antes del nacimiento e incluso antes de la concepción. Y esa preparación empieza por la educación de los padres antes de concebir un hijo, de esa forma podrán proporcionar al hijo genes físicos sanos, pero también genes emocionales sanos y genes mentales sanos. El trabajo de sanación durante la gestación es el más sublime porque afectará a las siguientes generaciones. Esto ya lo descubrió el Dr. Samuel Hahnemann (1755-1843) al estudiar las mismas familiares que se transmiten de generación en generación. Cualquier trabajo que se haga para conseguir salud en un período posterior de la vida tendrá generalmente un resultado mucho menor.

También debe recordarse que el Alma se encuentra a sí misma en un nuevo entorno al nacer y es sumergida en un cuerpo de carne que en principio es absolutamente extraño para el Alma. Esta soledad desaparece sólo gradualmente y puede ser una fuente de miedo y ansiedad. Por lo tanto es absolutamente necesario ofrecer condiciones agradables y armoniosas, para que el Alma tema lo menos posible. El Alma también se siente aprisionada a no ser que se tenga mucho cuidado de ella con conocimiento por parte de la pareja que concibe.

Si se educa bien en estos aspectos a los jóvenes, además de mejorar la salud racial, puede facilitar el traer un alma elevada a su familia. Si miles y miles de madres y padres hicieran este servicio, la humanidad se transformaría rápidamente en tres o cuatro generaciones. Para profundizar el tema de la **Iniciación prenatal**, podemos leer las historias de Prahlada, en el *Bhagavata*, y la historia de Abhimanyu, en el *Mahabharata*.

UN PLAN PARA EL FUTURO DE LA HUMANIDAD

Para mejorar la situación mundial se presentan proyectos de todas clases: políticos, educativos, filosóficos, científicos, artísticos, religiosos y económicos; proyectos de una gran inteligencia ante los que nos maravillamos. Sin embargo, si nos fijamos esos planes han servido de poco, porque sólo actúan sobre la esfera material. Según los hombres y mujeres de Sabiduría en lugar de dejar que el Estado continúe gastando millones y millones en hospitales, prisiones, tribunales, deberían empezar a ocuparse seriamente de cuidar a la mujer encinta: los gastos serían muy pequeños y los resultados serían infinitamente más grandes.

El Estado podría acondicionar espacios en regiones hermosas en plena naturaleza, construir bellas casas con habitaciones y colores delicados. Habría zonas verdes, jardines con muchas flores, toda clase de árboles frutales, estanques y fuentes con surtidores, ... Y es ahí donde las mujeres gestantes irían a vivir durante todo el período de su embarazo, alimentadas y alojadas a cargo del Estado. Pasarían así todo ese tiempo, rodeadas de belleza, de poesía, leyendo libros que elevaran su pensamiento, paseando... y escuchando música. Asistirían también a conferencias donde se les enseñaría cómo vivir durante la gestación, como comer, pero sobre todo, cómo trabajar con sus pensamientos y sus sentimientos sobre el hijo que va a nacer.

Los maridos podrían lógicamente visitar a sus esposas, pero también se les instruiría sobre la manera más adecuada de comportarse con ellas, ayudándolas en su trabajo. La responsabilidad de la maternidad es compartida con los hombres y bajo esas condiciones veríamos como gradualmente tendríamos de nuevo un mundo paz, de justicia, de libertad y de belleza. A través de esas "**madres pioneras, de esas madres conscientes**", encarnarían niños a través de los cuales se manifestaría el Cielo. Pero en la actualidad, las puertas están cerradas para esas Almas avanzadas, para esos Iniciados y no pueden entrar en cuerpos de densidad inferior.

Casi nadie se preocupa de las condiciones en las que las mujeres traen sus hijos al mundo, y después, cuando nos encontramos ante un mundo violento, materialista, egoísta, lleno de delincuencia, de locura, etc., entonces construimos hospitales, prisiones, tribunales y aumentamos el número de educadores, de médicos y de policías. Pero eso no sirve de poco. Y aunque sigamos gastando millones para mejorar a través de la psicología y la pedagogía, no llegaremos a cambiar el mundo verdaderamente, si descuidamos esta fase tan crucial que es la concepción y la gestación humana.

Lógicamente, no todo se arreglaría de golpe, para ello se precisarían tres, cuatro o cinco generaciones. La primera generación sería un poquito mejor. La segunda generación sería un poco mejor que la anterior, a tercera mejor todavía y poco a poco todos esos elementos defectuosos que quedaban del pasado irían desapareciendo.

Es necesario que las personas "con consciencia" comprendan la importancia del trabajo que hace la madre durante la gestación y el hecho de que una mujer instruida en las leyes de la galvanoplastia espiritual, rodeada de cuidados y afecto, sostenida por condiciones

materiales apropiadas, protegidas por el Estado y apoyadas totalmente por su marido o compañero, puede contribuir notablemente a crear un mundo mejor.

Las mujeres deben tomar consciencia de los poderes que la Madre Naturaleza le ha otorgado y deben aprender a utilizarlos para el Bien Común. Los hombres a su vez deben tomar consciencia del "apoyo incondicional que deben prestar a las mujeres". Y juntos, mujeres y hombres, podrán crear un mundo mejor, un mundo lleno de esperanza para el futuro. Si damos los pasos pioneros en esa dirección, en una "**educación prenatal holística**" el velo que cubre en la actualidad el rostro de la Madre del Mundo se levantará y la Era de Acuario, tal como está profetizado, se convertirá en "La Era de la Mujer".

